



Fotografía



"El ojo del amor", Corcovado, Río de Janeiro, Brasil, 2010.

El amor es así

Triunfo Arciniégas
Escritor y fotógrafo

Confieso una de mis perversiones: fotografiar parejas a hurtadillas. En mi escritura escarbo sin piedad las relaciones de pareja, el mundo secreto e irrepetible que se crea entre hombres y mujeres que se aman o se odian. Y ahora que viajo a otros países, como fotógrafo, me gusta constatar que el amor sigue en las calles aunque no lo mencionen los periódicos. Nunca he visto un titular que precise el prodigioso rendimiento del amor del último año, el ingreso per cápita del afecto, la temperatura de los abrazos o la intensidad de las declaraciones. De cada via-

je quedan en mi cámara mujeres y hombres que se aman hasta el delirio en determinada geografía, algunos por un tiempo, otros toda la vida. A veces escriben en las paredes, a veces sólo dejan los besos en el aire de cada parque, sobre la hierba, entre los árboles, en las esquinas, junto a las puertas que se abren a los íntimos misterios, a los sagrados rituales. Como aves que comparten el amparo de un árbol, los enamorados entran y salen de la dicha. La vida misma se sostiene en sus besos.

Pamplona, 2010.



“Pareja de viejos”, Bucaramanga, Colombia, 2010.



"Abrazo en San Telmo", Buenos Aires, Argentina, 2010.



"Ciegos", Cartagena de Indias, Colombia, 2005.



"Obsesión", Santiago de Chile, 2005.



"Preñez y helado", Cuernavaca, México, 2007.



“Amor en San Telmo”, Buenos Aires, Argentina, 2010



“Tarde de amor”, Girón, Colombia, 2010.



"Fantasmas de amor," Viña del Mar, Chile, 2005.



"Lujuria escrita", Palermo, Buenos Aires, Argentina, 2010.